



COLECCIÓN
CALCETÍN

El niño al que le faltaba un tornillo

M. Carmen
Aznar

Dibujos de
Valentí
Gubianas





A Toño le gustaba caminar por el bordillo
de la acera haciendo equilibrios.
O con un pie por arriba y el otro por abajo.
O hacia atrás.
Su hermana, que caminaba siempre
muy recta y muy formal, decía:
—A este niño le falta un tornillo.





A Toño le gustaba dormir con los pies sobre la almohada. O rodeado de veintisiete peluches que no le dejaban hueco en la cama. O en el suelo.

Su hermana, que siempre dormía bien estirada en la cama, con la cabeza sobre la almohada, decía:

–A este niño le falta un tornillo.